

“No puede haber algo que dé tanta satisfacción como generar salud”

Dámaso Villa Mínguez

Director Gerente del Servicio Extremeño de Salud

El director gerente del SES, Dámaso Villa Mínguez, cuenta con tres bazas para gestionar la organización más compleja -por su magnitud y variabilidad- de la Comunidad Autónoma de Extremadura, como es el servicio público de salud. Sentido común, conocimiento del medio y diálogo. Quizás haya

obviado otra que intuye quien trabaja cerca de él, como es su capacidad de trabajo, inagotable y eficaz. La salud es el indicador del margen de ganancias de la empresa que este radiólogo gestiona, por la que se esmera, y fuente de satisfacción incomparable a ningún otro balance de cuentas.

Muy pronto el director gerente del SES, Dámaso Villa Mínguez, cumple treinta años de extremeñidad. En una plaza MIR de Radiología del Hospital Perpetuo Socorro de Badajoz, más otra para su entonces novia y ahora mujer, están las raíces de este madrileño de cuna, que arraigaron en estos lares “primero, porque es el sitio donde más me gusta vivir, estoy muy a gusto, y segundo, porque mis dos hijos son extremeños”. De esta querencia por la tierra le delata ese pin que siempre exhibe en su chaqueta con el logo del servicio público de salud al que sirve. De la oriunda, le ha quedado el blanco del club de fútbol que le apasiona. Color éste que, sin embargo, brilla por su ausencia en su agenda. Su despacho en Servicios Centrales, en Mérida, es un hervidero de visitas, reuniones, entrevistas... Profesionales, sindicatos, colegios, directivos, periodistas, ciudadanos, usuarios... A todos recibe. Villa Mínguez toma las riendas de una organización compleja con un equipo importante de recursos humanos -16.000 profesionales-, grandes infraestructuras, alta tecnología sanitaria... y todo en una geografía dispersa, y cuyo producto es algo tan valioso como la salud garantizada de forma universal y equitativa. ¿Cómo emprende esta empresa?

-Como todo en la vida hay una cosa muy importante que es el más común de todos los sentidos, y otra, el conocimiento del medio; ambas son bazas con las que cualquier gestor tiene que jugar. Luego hay otra vital, y difícil en cuanto que el poder tiende a intentar vencer, como es convencer, entendido como “vencer junto a”, tercera baza para la cual es necesaria una capacidad de diálogo brutal. Con estas tres premisas puedes gestionar la complejidad, luego habrá una serie de factores paralelos que contribuyen a una buena o mala gestión, como la bonanza económica, favorable a la gestión, o la crisis que la dificulta. Y las tres hay que potenciarlas, no siempre el conocimiento del medio es el que se adquiere por estar unos años en la sanidad, tienes que estar continuamente empapándote de qué ocurre.



Las tres bazas del buen gestor son diálogo, sentido común y conocer el medio

La salud de los extremeños es el gran reto, y en el que me miro como gestor

No puede haber algo que dé más satisfacción que elevar el nivel de salud del extremeño

El CAR de Trujillo materializa la total coordinación entre niveles y la alta resolución

Coordinación entre niveles y atención continuada, fin permanente

-Villa Mínguez es el segundo director gerente del SES, tras Francisco M. García Peña, en cuyo mandato la Gerencia Única fue el modelo sobre el que se constituyó el servicio de salud ¿continúa siendo válido?

-Por supuesto, no cabe duda de que el éxito de esta medida está ahí, modelo emprendido por nuestro anterior gerente al que aquí recordamos a diario. Nosotros, ni más ni menos, pretendemos que haya un enfoque único de lo que es Atención Primaria y Atención Hospitalaria, así como la acertada incorporación de la Salud Pública de forma integral en Primaria. La Gerencia Única propicia dicho enfoque y que el responsable máximo esté cerca de los profesionales. Uno de nuestros grandes

retos continúa siendo coordinar ambos niveles, es un objetivo transversal que inspira todas las decisiones. Por mucho que hagamos, siempre tendremos que hacer más.

-¿Cómo qué?

-Sin ir más lejos, concretamente este año nuestro mayor reto es abrir el Centro de Alta Resolución de Trujillo. Hay que ir a verlo. Este nuevo centro es magnífico en cuanto a sus infraestructuras, diseño y funcionalidad. Se aproxima a una estructura de gran tamaño, con quirófanos, zona de observación, zona de consultas..., que da un impulso enorme a la sanidad no solo de Trujillo, sino también de la parte este del Área de Salud de Cáceres, en cuanto que va a generar una mejoría considerable en la atención de su

población. Sin embargo, la magnitud del tema es mayor de lo que pudiera parecer porque el CAR de Trujillo escenifica fielmente lo que el SES pretende con la coordinación entre niveles y la atención continuada para un paciente único. El centro permite desde sus inicios la apuesta por un novedoso modelo de atención que aúna Primaria y Hospitalaria, ya que acogerá al Centro de Salud y las Consultas Externas. El CAR de Trujillo pone en pie una filosofía moderna de lo que debe ser la sanidad pública: un mismo centro para Primaria y Hospitalaria, además tendrá Urgencias y Cirugía Mayor Ambulatoria, no habrá hospitalización. Debemos minimizar la estancia hospitalaria y desarrollar la alta resolución.

-Fue también un mes de abril, esta vez de 1985, cuando Villa Mínguez da el salto -su espíritu es inquieto- de la clínica, en el Servicio de Radiología pacense donde obtuvo plaza, a la gestión, en la dirección del Hospital Perpetuo Socorro, donde permaneció diez años. Después haría un paréntesis para volver al ejercicio de radiólogo hasta que en 2001 participa en las transferencias y es nombrado director general de Asistencia Sanitaria del SES, cargo que ocupa hasta el año pasado, cuando le confían la Dirección Gerencia del SES, una empresa cuyo producto es la salud, ¿se necesita estar hecho de una manera distinta para gestionarla?

-No exactamente, pero sí creo que es duro y que te sientes muy presionado, aunque también no cabe duda que produce satisfacciones. Primero, te sientes presionado y el punto de mayor debilidad de todo esto es la familia, que nota no tanto tus ausencias físicas como las psicológicas, el estás y no estás. Segundo, tiene su parte de satisfacción porque hay un componente grande de servicio, y también de vanidad, la que da el satisfacerte con lo que estás haciendo. Posiblemente por una serie de avatares, sencillamente azarosos, te ves en un puesto donde puedes hacer muchas cosas, y donde la satisfacción no viene tanto del día a día como del intentar emprender proyectos que mejoren la salud de los extremeños. Éste es el gran reto y en el que me miro, y creo, -no he dirigido más empresas que las sanitarias-, que habrá pocas cosas con las cuales pueda uno sentir más satisfacción que con la de contribuir a mejorar el nivel de salud de los extremeños. Eso es lo que sopesas y es lo que te permite digerir mejor los sinsabores, y seguir hacia delante.

-Cumplimos el pasado año un quinquenio de autogestión sanitaria protagonizado por las grandes inversiones en infraestructuras, por novedosos proyectos... ¿y ahora qué?

-Se cierra un ciclo y se abre otro en el que deberemos trabajar por la calidad, por la excelencia, por la mejora continua. Es el momento de optimizar las intervenciones de años anteriores. Las grandes reformas se han emprendido o termi-